

BUSCÓN

NACIÓ con ojos musicales
buscando orquesta en el azar
de los caminos del monte y del mar.

*En tempestades y breñales
buscó el órfico signo
que en los acordes siderales
halló el antiguo.*

*Por descubrir batuta
en el desorden aparente
quebró su propia ruta:
—el ardid es patente.*

*Y así su vida de busconería
tuvo los quiebros más insólitos.
Y del órfico amor que en su alma había
reveses de fortuna eran acólitos.*

*En lo cimero de su vida,
cuando el hombre hace siega
de maduras mieses
y amurallado el ánimo sosiega,
Buscón aceleró disloques y reveses
por saber dónde anida
el ave inmortal del mito
que hace de consunción
fogoso rito
de Resurrección.*

*Ahora, aunque lo ves con faz perpleja
perderse en la neblina
de norteña ciudad,
no creas que está vieja
su incorruptible terquedad.*

*Cuando se encienda la divina
llama de mundos que se van,
veréis saltando a Buscón niño
en las hogueras de San Juan
—la greña en desaliño
y en el puño el pan.*

RAFAEL DIESTE.